

## GRACIELA DESCUBRE EL SECRETO (Menores)

Por Sardis Ibarra

**INTRODUCCION:** Cada niño debería aprender que tiene una obra que hacer en el mundo, Niños, nunca seáis mayordomos infieles en el hogar. Nunca esquivéis vuestro deber. El trabajo apropiado forma músculos y tendones firmes. Al ayudar en el hogar aportáis las mayores bendiciones para vosotros mismos. (Cond Niño 114) Queridos menores y jovencitos que este interesante programa les ayude a comprender el valor de la cooperación en el hogar, es nuestro deseo y oración.

**CANTO:** Mi rinconcito. (Con los niños de 6 a 7 años; puede ilustrarse, escobas, plumeros, secando platos, etc.)

**PERSONAJES:** Narrador, mamá, joven y Graciela. (Aparecen sentados en la sala Graciela y su mamá).

**GRACIELA:**, Yo necesito dinero ¿Por qué no me das dinero para yo gastar en lo que desee?

**MAMA:** Hijita, tú sabes que papá y yo trabajamos muy duramente para pagar el alquiler, comprar los alimentos y la ropa y mantener en buenas condiciones nuestro auto.

**GRACIELA:** Bueno, pero tú que yo te ayude en la casa, y a mí me parece que deberías pagarme por los trabajos que te hago, así como la fábrica les paga los trabajos que ustedes hacen.

**MAMA:** (Con tristeza) Bien querida, si a tí te parece que debes cobrarme por la ayuda que me das está bien. Debes limpiar bien toda la casa, para cuando yo vuelva del trabajo, tan cansada, todo esté limpio y en orden.

**NARRADOR:** Y así salió esa mañana la mamá de Graciela, bastante triste por lo que su hija le había dicho. Graciela tenía 11 años, y esos padres de escasos recursos, pero muy trabajadores habían tratado de darle lo mejor a su hija, la habían vestido y calzado de la mejor forma que le permitían sus entradas, la sacaban a pasear los días festivos y además le habían proporcionado un hogar feliz donde reinaba el amor. Esa tarde cuando la mamá volvió de su trabajo, Graciela, honestamente había hecho un trabajo maravilloso.

**MAMA:** (Entra a la sala) Graciela ¿dónde estás? (Se acerca la niña con un delantal) ¡Qué feliz me siento! He estado en la cocina y he visto que todo está limpio y en orden, no sabes la alegría que siento en mi corazón.

**GRACIELA:** Mamá, espero no hayas olvidado el contrato que hicimos, pero por ser tú mi mamá, no te voy a cobrar mucho. Aquí está la lista de las tareas realizadas. (Muestra una

listica). Barrer la cocina, limpiar el piso, lavar la loza, sacudir los muebles, limpiar el portal, etc. por ser a ti te voy a cobrar solo 25 centavos por cada cosa que te he hecho, el total es \$4.75. ¿Te fijaste bien mamá? ¡Realicé 19 tareas! (la mamá observa la lista).

MAMA: Muy bien, Graciela (Se levanta y busca su cartera y le entrega el dinero)

GRACIELA: Y ¿qué puedo hacer con éste dinero?

MAMA: Hijita este dinero es tuyo, puedes gastarlo como quieras. (Sale Graciela y después la mamá queda realizando cualquier tarea)

NARRADOR; La mamá había comprado ese día un kake de chocolate, estaba muy sabroso, el preferido de Graciela. Al verlo la niña, regresó corriendo a la sala.

GRACIELA: Mamá ¿puedo comer ahora un pedazo de kake con un vaso de leche fría?

MAMA: Sí hijita, puedes comer, un gran pedazo de kake.

GRACIELA: Mamá, ¿puedo yo misma cortar el pedazo que he de comer?

MAMA: Sí, mi niña, tú misma puedes cortar el pedazo que has de comer y buscar el vaso para que te sirvas también la leche fría. Ahora hijita quiero decirte que por tú ser mi hijita no te voy a cobrar muy caro. Ese pedazo de kake y ese vaso de leche te costarán 25 centavos, estoy segura de que en un merendero tendrás que pagar mucho más.

GRACIELA: Mamá, ¿cómo tú me vas a cobrar por esta merienda?

MAMA: Sí, hijita y cada vez que vayas a comer puedes servirte lo que quieras, siempre que pagues 25 centavos.

NARRADOR: Graciela se sintió chasquiada, abandonó la sala, fue a su cuarto se acostó y durmió nada menos de 5 horas (música de piano). Cuando se levantó vió que allí estaban el kake y la leche y tenía hambre. (Se acercó a su mamá)

GRACIELA: Mami, ¿qué tengo que hacer?

MAMA: Tú eres suficientemente grande para decidir, decide si es que puedes pagar la comida.

NARRADOR: Graciela se retiró pensativa, fue a su habitación cogió el sobre con el dinero y se lo entregó a su mamá

GRACIELA Mamá, aquí está el sobre con el dinero que me diste. He comprendido todo, esto me ha dado mucho dolor de cabeza.

MAMA: (Rodeándola con sus brazos y besándola cariñosamente). Ya veo que eres una niña muy inteligente, espero hayas aprendido la lección. (salen).

NARRADOR: Pasaron 2 años, ya Graciela tenía 13 años y nuevamente comenzó a descuidarse con el cuidado de la casa. Un día al regresar la madre del trabajo vió que en la casa todo estaba por hacer, la llamó apresuradamente

MAMA: Graciela, Graciela, ven acá por favor, mira Graciela, esta es tu casa. Aquí todos trabajamos para cada uno y cada uno trabaja para todos. Tenemos que esforzarnos por mantener nuestra casa limpia.

GRACIELA: ¡Hum! Al fin y al cabo esta casa no es mía y no tengo ninguna obligación de mantenerla limpia.

MAMA: Ya veo que eres muy inteligente hijita, pero vamos a hablar de igual a igual, como esta no es tu casa, sería justo que pagues tu alquiler, y cuando yo vaya a lavar, voy a separarte la ropa, tendrás que comprar jabón y lavar tu ropa, enjuagarla, tenderla, recogerla, doblarla, guardarla, plancharla; eso es si quieres tener la ropa limpia y planchada.

GRACIELA: Yo no creo que estés hablando en serio mami.

MAMA: Sí, Graciela, si así es como quieres considerar tu hogar, así lo haremos.

GRACIELA: (Pensativa) Mamá, yo creo que tú tienes razón, ahora comprendo lo que querías decir cuando decías que formamos un equipo. Papá y tú siempre trabajan para mí y me han dado todo lo que he necesitado, pero más que todo me han dado cariño. Tú, mamá, eres mi amiga, la mejor amiga que tengo. Puedo contarte mis problemas y sé que siempre estás dispuesta a ayudarme. Yo también quiero formar parte del equipo de mi hogar y cumplir con mis obligaciones en forma inteligente y voluntaria. A veces mis amigas tratan de convencerme diciéndome que tú y papá son mis peores enemigos, que solo quieren que yo haga todo lo que me dicen y que trabaje mucho todos los días en el hogar.

MAMA: ¿sabes por qué, hijita? Ellos no nos conocen y como quieren inducirte a hacer cosas incorrectas, tratan de destruir la confianza que tú tienes en tus padres, la persona que hace una cosa mala, trata siempre de inducir a los demás a que lo hagan para tranquilizar su conciencia. Pero Dios te ha dado una inteligencia y una voluntad, y es tu privilegio ejercer ambas cosas y hacer tus propias elecciones sin tus así llamadas amigas, porque no quieres acompañarlas en hacer lo que no está bien. Tu cuerpo y tu mente son dos herencias preciosas que el Señor te ha confiado y te sentirás feliz de presentarlas a El limpias y sin manchas. Nosotros te hemos enseñado los principios de como vivir una vida feliz. Tú debes hacer ahora la elección y ser responsable de tus propias acciones; papá y yo confiamos en tí.

GRACIELA: Mami, espero no defraudarles y triunfar en la vida con la ayuda de DIos (Se abrazan y salen)

CONCLUSION: Menores y jovencitos, debéis recordar que nuestras manos deben estar ocupadas ayudando en el hogar tanto como sea posible.

Trabajando con prontitud y energía economizando el tiempo de modo que no pierdan un minuto en las horas de trabajo asignadas. El trabajo ennoblece, hay en él placer y así seréis útiles a vuestros padres.

HIMNO

ORACION